

CANTO RODADO  
ANA GAITERO

## MENTIRAS

El problema catalán es una mentira. Una patraña que ha ido creciendo como una bola de nieve con la que nos amargan la vida desde el Telediario. Una invención de un señor llamado Mas cuya palabra vale menos que un zapato viejo. Una trampa maliciosamente alimentada por el Gobierno de Rajoy para meter más miedo al cuerpo de un país (o dos, si lo prefieren en Cataluña) vapuleado (s) por la crisis.

Lo malo es que mucha gente se traga la mentira, empuja la bola de nieve y cae en la trampa. Y ante la ausencia de políticas de Estado hemos entrado en un estado de psicosis y cabreo general. Aquí y allá no se habla de otra cosa. Mas prometiendo pensiones 'catalanas' y Rajoy despachando pasaportes españoles.

Todo es mentira pero van a conseguir que el odio sea verdad. El nacionalismo catalán y el nacionalismo español. Los patriotas, de aquí y de allá, que esquilman las arcas públicas con la corrupción y la complicidad. Los que manipulan la historia, aquí y allá, inventándose reinos como el de Castilla, cuando no existía, para la prueba de Selectividad, falsos agravios con el dinero del IRPF o el paraíso perdido en Cataluña.

### Se repiten

Todo es mentira. Pero una mentira mil veces repetida se convierte en verdad. Primera lección de propaganda de Goebbels. Es mentira que Cataluña esté agraviada por el resto del territorio español. Es mentira que España esté amenazada por Cataluña. Pero estamos inmersos en una guerra política que está minando nuestra autoconfianza mientras apuntalan la marca España besando banderas a diestra y siniestra.

Todo es un fraude. Lo saben hasta en Alemania, donde las mentiras echan humo y queman al presidente de la Volkswagen. Pero las mentiras no hundirán el buque insignia de la industria germana. El capital siempre tiene repuesto para los prescindibles recursos humanos, que diría Galeano. Ni siquiera los pre-



*TODO ES UN FRAUDE. LO SABEN HASTA EN ALEMANIA DONDE LAS MENTIRAS ECHAN HUMO Y ACABAN DE QUEMAR AL PRESIDENTE DE VOLKSWAGEN*

## HALCÓN O PALOMA



ANDRÉS ABERASTURI

Es hora de reflexionar; cierto que esta jornada de silencio oficial resulta más metafórica que útil, pero tal vez en esta ocasión merezca la pena de verdad pararse un momento y pensar no sólo en el significado del voto de cada uno sino, sobre todo, en la abstención y lo que eso significa.

La mayoría de los españoles sensatos no podemos estar en contra de la sentimentalidad y cada cual nace y se siente de donde quiere. Por edad y convencimiento pertenezco a esa generación que aspirábamos a ser ciudadanos del mundo frente a una patria impuesta por decreto, que no queríamos ser la reserva espiritual de nada ni de nadie y que estábamos hartos de sentirnos —sin sentirnos— una uni-

dad de destino en lo universal. Sólo pretendíamos ser eso, ciudadanos libres en una Europa libre y democrática. Pero no era posible y aun tuvimos que asistir entre el dolor, el miedo y la vergüenza a los últimos fusilamientos del franquismo cuyo aniversario coincide desgraciadamente con el 27-S. Han pasado muchas cosas desde entonces, tantas, que contemplamos ahora muchos de nosotros con cierta perplejidad y tristeza hechos impensables cuando «la unidad de los hombres y las tierras de España» se habían convertido en una frase retórica de un pensamiento y un movimiento únicos.

Cuando Tsipras convocó aquel referéndum sobre cómo tratar con la UE, dije que lo mejor que le podía pasar era perderlo; pero lo ganó y tuvo que desdecirse de todas sus promesas imposibles, negociar a la

sidentes se libran llegada la hora. Sólo que ellos, los altos ejecutivos y los políticos, al contrario que los nadie, se van con el lomo bien adobado de billetes o con un cargo en un consejo de administración.

El caso es que mientras se propagan mil y cien mil veces las mismas mentiras, la realidad que nos acecha, la que nos empobrece como ciudadanía, la que nos mata como mujeres, la que despoja de la patria del mundo a pueblos en éxodo, la que mata de hambre a millones de niños y niñas... Esa triste realidad queda silenciada. Amortajada por las mentiras.

### Vuelan

El ex presidente de Volkswagen no es un trabajador o una trabajadora de Everest, un minero o el empleado del aparcamiento del parador de San Marcos. Ese señor es solo la imagen de una empresa. Una mentira. Los despedidos de Everest, de la mina y de cualquier parte, son gente de carne y hueso, con una familia y a veces sin más horizonte que el Banco de Alimentos.

No es cierto que el AVE, por sí solo, vaya a traer a León el paraíso que prometen los que juntan las manos en un brindis al sol. Sobre todo cuando vuelan los empleos en el CRC y en están en solfa los talleres de Renfe al querer defenestrar el proyecto logístico de Torneros cuando más oportunidades hay para ello de financiación europea.

### No se paran

Por eso tienen cada día más mérito quienes no se paran a escuchar cantos de sirena y mentiras cantadas y sonadas. Y siguen. Como la Plataforma Ciudadana contra la Violencia Machista Lunes sin Sol, que acaba de cumplir diez años de activismo y presencia clamando por cada una y por todas las víctimas del maltrato. Porque solo una sería demasiado. Porque sabemos que son demasiadas mujeres sin vida y demasiados asesinatos.

baja y disfrazar el fracaso. No sé qué pensarán Mas y los suyos, pero lo mejor que podría pasarles es que no tuvieran mayoría en el 27-S y a partir de esa derrota comenzar de verdad a negociar todo lo que sea negociable.

Es importante reflexionar no sólo el voto sino el no-voto, la abstención que, en este caso, no estaría moralmente justificada ni significaría otra cosa que el entendimiento de la realidad que unos quieren imponer llamando a las cosas de forma indebida: aquí no plebiscitos que valgan y estas elecciones no son más que lo son pero unos se han sacado de la chistera el halcón del desencuentro en lugar de la paloma y al final han logrado su primer propósito: hacer creer que es lo que no es. Aun están a tiempo los ciudadanos de que el halcón no vuele.

VANESSA  
CARREÑO

## EL COACHING, ¿DE QUÉ VA?

Aunque cada vez son más las personas que acuden al Coaching para mejorar algún aspecto de sí mismas o alcanzar algún objetivo, lo cierto es que, mientras que en otros países la pregunta es «¿quién es tu coach?», aquí todavía andamos en «esto del coaching; ¿de qué va?»

Pues bien, un coach es un entrenador personal que ayuda a alguien a conseguir un objetivo y obtener resultados que por sí mismo no estaba siendo capaz de alcanzar. Por ejemplo, ser capaz de tomar decisiones, mejorar su relación con alguien o aprender a decir que no.

Así, a lo largo de varias sesiones, el coach ayudará al cliente a darse cuenta de qué le está limitando —miedos, inseguridades o creencias— y, sobre todo, a descubrir sus puntos fuertes, desarrollar sus habilidades y mejorar la confianza en sí mismo. Porque algo clave aquí es cambiar la mirada y dejar de poner el foco en las carencias para empezar a ponerlo en las fortalezas



Entre las herramientas del coach puede haber varias, pero sin duda la más importante será la pregunta. Y es que, al contrario que otros profesionales, el coach no da consejos ni hace diagnósticos. Lo que hace es que, a través de las preguntas, se convierte en una especie de espejo en el que el cliente puede reflejarse y darse cuenta de qué es eso que necesita cambiar y qué puede empezar a hacer diferente para conseguir lo que se ha propuesto. Esto, además, hace que el coaching sea un proceso completamente personalizado, ya que lo que lo que a una persona le sirve, por ejemplo para motivarse, a otra tal vez no.

Dicho esto, podría parecer que cualquiera puede ser carne de coaching, pero lo cierto es que debe cumplir al menos dos requisitos. El primero es el compromiso y el segundo es la apertura al cambio, ya sea en su forma de pensar, en sus comportamientos, en su manera de gestionar las emociones o en su actitud.

Entonces, ¿cómo saber si necesita un coach? Muy sencillo, tan sólo tiene que preguntarse si hay algo que quiera conseguir o algún aspecto de tu vida con el que no se sienta satisfecho.